

El obrero ya no tiene quien le escriba. La movilización social en el «tardofranquismo» a través de la historiografía más reciente

En los noventa ha perdido pujanza el impulso historiográfico iniciado por un selecto grupo de investigadores que, en el ocaso de la Dictadura, convirtieron la recuperación de la memoria histórica de los más desfavorecidos en un ejercicio de disentimiento. Este mismo compromiso cívico, tras la recuperación de las libertades, fue asumido en la década de los ochenta por nuevas generaciones de investigadores. Ya sin trabas, estos fueron desgranando aportaciones en las que la urgencia reivindicativa y apasionada dejó paso a una reflexión más serena y crítica. En el recién roturado campo de la Historia social en España acotaron así un ámbito específico y promovieron una variadísima floración de enfoques. En buena medida, estos quedaron reflejados en el Congreso Internacional sobre *La oposición al Régimen de Franco* celebrado en 1988. Este encuentro demostró la riqueza de las líneas de investigación en curso, pero, a la par, marcó el cenit de un objeto de estudio que, a partir de esta fecha, fue perdiendo capacidad de seducción entre los investigadores y, al tiempo, receptividad social. El reciente y creciente desdén se explica, a nuestro entender, por el declive de la clase obrera, afectada por la desindustrialización y la cristalización de formas más flexibles de relación laboral, la eclosión de nuevos movimientos sociales, ajenos en parte al conflicto de clase, y la aparente derrota del marxismo ante el llamado “pensamiento único”<sup>1</sup>.

### 1. Obras generales.

No obstante, han seguido apareciendo publicaciones iluminadas por el afán de remover las bases hermenéuticas, metodológicas y epistemológicas de la Historia social en este ámbito, a tono con la “segunda ruptura” que reclamaron Álvarez Junco y Pérez Ledesma desde la *Revista de Occidente*<sup>2</sup>. En casi todas ellas se han preguntado si la masiva movilización de la mano de obra y las transformaciones económicas del *desarrollismo* franquista han remozado tanto al proletariado industrial que resulte pertinente y operativo el concepto de “nueva clase obrera”, tal como sugieren, entre otros, Andrés Bilbao<sup>3</sup> y Roca Vidal. Este último ha esgrimido las consecuencias de la represión, la intensa remodelación experimentada (como consecuencia de la renovación biológica y la movilidad espacial) y los cambios operados en el marco jurídico-político para concluir que nos encontramos ante “un nuevo fenómeno social”<sup>4</sup>. Abdón Mateos coincide en que la disrupción ha sido completa en “la composición, distribución y cultura de la clase obrera”, pero, más matizadamente, detecta continuidades en las vanguardias del movimiento obrero, parcialmente nutridas por activistas “socializados con anterioridad a la guerra civil”<sup>5</sup>.

El punto de partida condiciona la percepción de las actitudes de los trabajadores y, especialmente, plantea en términos polémicos la disyuntiva de si los comportamientos están más determinados por el “ser social” (las condiciones de trabajo y vida) o “la conciencia social” (las tradiciones y experiencias colectivas). La disparidad de enfoques queda reflejada en el hecho de que no se ha alcanzado un consenso a la hora de caracterizar y periodizar la conflictividad social durante esta etapa. El punto de inflexión entre las movilizaciones de índole laboral y las de motivación política, establecido en el año 1967 por José María Maravall, ha sido puesto en entredicho tanto por Soto Carmona<sup>6</sup> como por Pere Ysàs y Carme Molinero. En una obra de referencia cuyo título sintetiza certeramente la respuesta obrera al franquismo, éstos han subrayado el predominio de las reclamaciones de índole laboral durante toda la etapa, aunque a partir de 1971 advierten una radicalización de la protesta y, ya en el ocaso del Régimen, no omiten que se intensificaron las movilizaciones “de carácter más abiertamente político”<sup>7</sup>. Dada la resistencia obrera a esclarecer los verdaderos motivos de las protestas, el problemático deslinde no puede descansar únicamente en las clasificaciones y cuantificaciones realizadas por los organismos oficiales. Como han subrayado Rafael Morales y Gómez Alén, con independencia de la causa originaria, toda alteración laboral deslegitimaba “políticamente” a un Régimen concebido, precisamente, para superar el conflicto de clase<sup>8</sup>. Por ello, Soto Carmona ha concluido con lucidez que las causas fueron económicas, pero las consecuencias políticas<sup>9</sup>.

## 2. Estudios regionales.

La escasez de reflexiones generales coexiste, no obstante, con un variado ramillete de estudios regionales, caracterizado por su originalidad en el manejo de las fuentes y su rigor metodológico. En los más innovadores se conecta la reconstrucción de una “nueva cultura sindical” y las reacciones de los asalariados con la modificación del proceso de negociación colectiva y la implantación del paradigma *fordista* en la producción. Sumariamente, consiste éste en supeditar los incrementos productivos y la subordinación de la mano de obra a métodos disciplinarios *maquinicos*, en expresión de Jean-Paul de Gaudemar. A ellos se acudió para reforzar el proceso de acumulación de capital durante el *desarrollismo* franquista, materializándose en reordenamientos de turnos, reclasificaciones de categorías profesionales, remodelaciones de primas, puntos y horas extraordinarias, y, sobre todo, en la aplicación de métodos de cronometraje como el Metra, Gamma, Gombert, Maynard o, con mayor frecuencia, el Bedaux. Gómez Alén para el caso gallego<sup>10</sup>, Fernández Roca y Martínez Corrales para Sevilla<sup>11</sup>, Benito del Pozo para Asturias<sup>12</sup>, Ramir Reig y Manuel del Álamo para la siderurgia valenciana<sup>13</sup> y, con más énfasis, Martini Armengol para los obreros de Plata Meneses<sup>14</sup> y Babiano Mora para el conjunto de trabajadores madrileños<sup>15</sup>, han vinculado la definición de nuevos estilos de militancia sindical a la aplicación de la Organización Científica del Trabajo.

El citado en último lugar, además, ha encajado la protesta obrera de esta etapa en la teoría cíclica del conflicto, difundida, entre otros, por E. Screpanti y James E. Cronin. Bajo su influencia, Babiano Mora relaciona el sostenido incremento de la movilización laboral del “tardofranquismo” con la fase alcista del ciclo económico y sitúa el cambio de tendencia, denominado punto T (*turning phases*), entre 1975 y 1977. Tras la inflexión, se abriría una

1- Carme Molinero y Pere Ysàs han destacado que se ha prestado mayor atención al “primer franquismo” y a la vertiente política que al “tardofranquismo” y los aspectos sociales. Véase “La historia social de la época franquista. Una aproximación”, en *Historia Social*, nº 30, Valencia, 1998. El creciente desinterés de la historiografía por este ámbito de estudio en GABRIEL SIRVENT, Pere: “A vueltas y revueltas con la historia social obrera en España. Historia obrera, Historia popular e Historia contemporánea”, en *Historia Social*, nº 22, Valencia, 1995. Y BARRIO ALONSO, Ángeles: ‘A propósito de la Historia Social, del movimiento obrero y de los sindicatos’, en *Doce estudios de historiografía contemporánea*, Santander, 1991.

2- Jorge Urja ha rastreado los precedentes de esta propuesta, destacando las objeciones formuladas desde 1973 por Josep Fontana, Juan Pablo Fusi, Ignacio Olabarri o Miquel Izard, entre otros, hacia la “historia obrera y del sindicalismo que reproducía los métodos más tradicionales de la vieja Historia política substituyendo sin más el lugar que antes se reservaba a los reyes y princesas por los dirigentes obreros”. URÍA, Jorge, “Sociología e Historia. Una década de la historia social en Sociología del Trabajo”, en *Sociología del Trabajo*, nº 31, Madrid, 1997.

3- BILBAO, Andrés, *Obreros y ciudadanos. La desestructuración de la clase obrera*, Madrid, 1995.

4- ROCA VIDAL, José María, “La nueva clase obrera”, en *Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

5- MATEOS, Abdón, “Lucha sindical sin sindicatos: caracterización e historiografía del movimiento obrero durante la dictadura franquista”, en *L'histoire sociale en débat*, París, 1994. En la misma línea ARÓSTEGUI, Julio, “Los movimientos sociales durante el franquismo: el nacimiento de un nuevo movimiento obrero”, en *Los movimientos sociales en la Andalucía contemporánea*, Jerez, 1992.

6- SOTO CARMONA, A., *Diversas interpretaciones sobre las causas y consecuencias de las huelgas en el franquismo (1963-1975)*, Barcelona, 1992. Y “El ciclo largo de la conflictividad social en España (1868-1986)”, en *Revista de Trabajo y Seguridad Social*, abril-junio, nº 2, Madrid, 1991.

7- MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid, 1998.

Un planteamiento similar lo sostuvieron en “La conflitualità sociale in Spagna durante il franchismo”, en CASALI, L.: *Per una definizione della dittatura franchista*, Milán, 1990. E YSÀS, Pere en “Huelga laboral y huelga política. España, 1939-1975”, en BONAMUSA, Francesc, (ed.): *La huelga general. Ayer*, nº 4, Madrid, 1991.

8- MORALES RUIZ, Rafael, “Una propuesta metodológica para el análisis de los conflictos obreros en el franquismo”, en *Sociología del trabajo*, nº 26, Madrid, 1995-1996. GÓMEZ ALÉN, José, “Huelgas políticas o laborales. El conflicto social en la Galicia franquista”, en CASTILLO, Santiago y ORTIZ DE ORRUÑO, José María (Coords.): *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1998.

fase recesiva en la que remitiría la conflictividad, pero ésta adquiriría un carácter espasmódico, desordenado e incluso violento, al bloquearse súbitamente la satisfacción de las expectativas de los trabajadores<sup>16</sup>.

Otros, por el contrario, han prestado mayor atención a lo que Vega García ha definido como “los contextos de la acción sindical”. Aquí los decorados se conforman con la diversa convergencia de los epígonos del obrerismo ideologizado de preguerra con las emergentes capas de inmigrantes movilizadas por la reactivación económica, pero las formas y la intensidad de la reacción laboral dependerá, sobre todo, de la adecuación estratégica de las fuerzas opositoras a cada escenario social<sup>17</sup>. En esta dirección disponemos de estudios referidos a Barcelona<sup>18</sup>, Tarragona<sup>19</sup>, Valencia<sup>20</sup>, Navarra<sup>21</sup>, León<sup>22</sup>, Málaga<sup>23</sup>, Sevilla<sup>24</sup> y Murcia<sup>25</sup>, de los que se infiere que en el ocaso del franquismo se experimentó una diversificación tanto territorial como sectorial de la protesta obrera.

### 3. Nueva militancia industrial

Dos cauces se ofrecieron para la vertebración del movimiento obrero. De un lado, socialistas<sup>26</sup> y anarcosindicalistas<sup>27</sup> coincidieron en mantener inalteradas sus estructuras organizativas de preguerra, aunque ello implicara la más estricta “clandestinización”, y en rechazar las plataformas de participación que el régimen ofrecía, consigna que no fue secundada unánimemente por toda la militancia. Para reforzar su posición y evitar la marginalidad, en mayo de 1961 sellaron con ELA-STV un pacto de unidad de acción<sup>28</sup>. Al margen de los “escrúpulos” de la militancia, sostiene Abdón Mateos que se boicotearon las elecciones sindicales porque el objetivo no era transformar la OSE en una central unitaria, democrática y de clase, sino destruirla. Como nunca se creyó que el régimen pudiera ser derribado por la presión de los trabajadores, se subordinó la actividad clandestina a la prioridad de construir “una alternativa de poder democrático sin los comunistas”, para lo cual bastaba con garantizar “la continuidad histórica”<sup>29</sup>. UGT, apostilla Pérez Delgado, no podía compatibilizar la denuncia del sindicato vertical y sus ins-

9- SOTO CARMONA, Álvaro, “Huelgas en el franquismo: causas laborales-consecuencias políticas”, en *Historia Social*, nº 30, Valencia, 1998.

10- GÓMEZ ALÉN, José, “La nueva conflictividad industrial. La experiencia de Galicia”, en *España Franquista. Causa general y actitudes sociales ante la dictadura*, Albacete, 1993. Y “La organización del trabajo y los conflictos laborales en Galicia, 1960-1975”, en CASTILLO, Santiago (Coord.), *El trabajo a través de la historia*, Madrid, 1996.

11- FERNÁNDEZ ROCA, Francisco Javier: “Liberalización parcial del mercado de trabajo y conflictividad social: Sevilla en los años sesenta”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998. MARTÍN CORRALES, E., “El movimiento obrero sevillano bajo el franquismo”, en ARENAS POSADAS, C. (ed.): *Industria y clases trabajadoras en la Sevilla del siglo XX*, Sevilla, 1995.

12- BENITO DEL POZO, Carmen, “Condiciones de trabajo de la clase obrera asturiana durante el franquismo”, en *Sociología del Trabajo*, nº 10, Madrid, 1990. Y “El neotaylorismo en Asturias. Reseña histórica”, en *Ábaco*, nº 10, Gijón, 1991.

13- REIG ARMERO, Ramir; y ÁLAMO, Manuel del: “MACOSA (Valencia) y Altos Hornos de Vizcaya (Sagunto), 1958-1968: dos modelos de implantación de la O.C.T.”, en ARENAS POSADAS, C., FLORENCIO PUNTA, A. y MARTÍNEZ RUIZ, J.I. (eds.): *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*, Sevilla, 1998.

14- MARTINI ARMENGOL, Gabriela: *Sobre Taylor y Marx en Madrid, la implantación de la organización científica del trabajo y la respuesta de los trabajadores en la fábrica de Plata Menese (Madrid 1950-1982)*, Madrid, 2000.

15- BABIANO MORA, José: “Las peculiaridades del fordismo español”, en *Cuaderno de relaciones laborales*, nº 3, Madrid, 1992. (1993), “Madrid bajo la dictadura: tres momentos de la contestación obrera”, en *España franquista. Causa general y actitudes sociales ante la dictadura*, Albacete, 1993. “La conflictividad laboral en Madrid bajo el franquismo (1962-1976): una aproximación”, en SOTO CARMONA, Álvaro (Dir.): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (Evolución sociolaboral de Madrid, 1939-1991)*, Madrid, 1994. Y, especialmente, : *Emigrantes, cronómetros y huelgas. Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo (Madrid, 1951-1977)*, Madrid, 1995.

16- BABIANO MORA, José y MOSCOSO SARABIA, Leopoldo: “Los conflictos sociales en fase depresiva ante la adopción de políticas de ajuste: el caso español”, en *Zona Abierta*, nº 56, 1991.

17- VEGA GARCÍA, Rubén: “Los contextos de la acción sindical. Del franquismo a la transición”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998. Y “Los contextos de la acción sindical: franquismo, transición y democracia”, en *Sociología del Trabajo*, nº 36, Madrid, 1999.

tancias representativas con la participación en ellas<sup>30</sup>. Esta mezcla de pesimismo táctico y “puritanismo” los desplazó a la periferia del movimiento obrero, con el que únicamente mantuvieron contacto, especialmente los socialistas, en aquellas zonas donde subsistieron rescoldos de la memoria sindical de preguerra<sup>31</sup>. Ahora bien, asumido que el tránsito a la democracia fue más la consecuencia de un “arreglo” entre elites que el fruto de la presión callejera, estos historiadores han concluido que para el Régimen fue más erosiva la estrategia socialista de fortalecer el cerco internacional que la variante de “troyanismo” propuesta por el PCE para derribarlo<sup>32</sup>.

Por la otra ruta se desembocó en el movimiento sociopolítico denominado Comisiones Obreras, monográficamente estudiado en una obra colectiva dirigida por David Ruiz<sup>33</sup>. En ella se constata que la reconstrucción de la militancia industrial bajo el franquismo fue posible por la coalescencia de las comisiones de fábrica, que comenzaron a crearse por impulso de trabajadores audaces en la década de los cincuenta, con los escenarios asamblearios tolerados, ya en la década de los sesenta, para debatir los convenios colectivos o participar en las elecciones sindicales. La necesidad de disponer de “mitos fundacionales” ha favorecido que se situara el nacimiento de la primera comisión obrera en el pozo minero de La Camocha en 1957, muy cerca de Gijón y, además, de la también germinal gruta de Covadonga. Sin embargo, en esta obra se constata que, tanto dentro como fuera de Asturias, se adoptaron simultáneamente comportamientos similares. Entre 1964 y 1966 se estabilizó una fórmula que se va a caracterizar, desde sus orígenes, por la precariedad de sus estructuras organizativas y su elevada capacidad movilizadora, siempre que ésta emergiera de un contexto reivindicativo endógeno y no se quisiera forzar desde el exterior con convocatorias a fecha fija. En este estudio también se presentan como una creación colectiva, espontánea y multifocal cuya paternidad no puede ser reclamada por ninguna organización concreta, ni siquiera por el PCE, quien en fecha tan tardía como 1966 seguía impulsando una entelequia de perfiles difusos denominada Oposición Sindical Obrera<sup>34</sup>. En este sentido, como ha destacado Tierno Galván en *Cabos sueltos*, el acierto del PCE al asumirlas fue más la consecuencia inevitable de su propensión a atizar todos los fuegos que el resultado de una mayor finura analítica. Hasta 1967 las comisiones se caracterizaron por su pluralismo político, pero a partir de esta fecha, tras la ilegalización explícita y el alejamiento del obrerismo católico, el PCE fue ejerciendo sobre ellas un control creciente, únicamente cuestionado en aquellas demarcaciones que acreditaban una sólida implantación de la izquierda radical<sup>35</sup>. A pesar de ello -se concluye-, por su vocación unitaria, su debilidad burocrática, su énfasis en la movilización, su carácter asambleario, su defensa de la acción directa y su dimensión sociopolítica presenta inequívocos paralelismos con el anarcosindicalismo de preguerra, en cuyo espacio histórico arraigó con mayor firmeza.

18- BALFOUR, Sebastián, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Valencia, 1994.  
MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, “La conflictividad laboral en Barcelona, 1962-1976”, en CASTILLO, Santiago (Coord.): *El trabajo a través de la historia*, Madrid, 1996.

19- HERAS CABALLERO, Pedro Antonio, *Oposición al franquismo en las comarcas de Tarragona: 1939-1977*, Tarragona, 1992.

20- REIG ARMERO, Ramir, “Estratègies de supervivència i estratègies de millora. Els treballadors al País Valencià durant el franquismo (1939-1975)”, en *Afer*, nº 22, Valencia, 1995.

21- IRIARTE ARESO, José Vicente: *Movimiento obrero en Navarra (1967-1977). Organización y conflictividad*, Pamplona, 1995.

22- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Pedro Víctor: “Sindicalismo vertical y conflictos sociales en la minería leonesa”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

23- NADAL SÁNCHEZ, ANRONIO y VALVERDE MÁRQUEZ, María José, “El movimiento obrero durante los últimos años del franquismo. El sector del metal en Málaga”, y “El movimiento obrero a finales del franquismo. Construcción y hostelería en Málaga”, ambos en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

24- CONTRERAS PÉREZ, Francisco, ÁLVAREZ REY, Leandro, LEMUS LÓPEZ, Encarnación y FLORENCIO LORA, Miguel, *Sindicatos y trabajadores en Sevilla, una aproximación a la memoria del siglo XX*, Sevilla, 2000.

25- BAYONA FERNÁNDEZ, Gloria, *Conflictividad y oposición política en la crisis del franquismo en Murcia (1960-1970)*, Murcia, 1999. “Diversificación tipológica de la protesta y conflictividad murciana (1960-1980)”, en *Historia de la transición y consolidación democrática Volumen II*, Madrid, 1995. Y: “La minería murciana: niveles conflictivos y productivos en el desarrollismo”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

La originalidad de la nueva militancia industrial radica, también, en la presencia activa de trabajadores que iniciaron su “compromiso sindical” en movimientos apostólicos impulsados por la Iglesia, ya fuera en la JOC y la HOAC -a los que se han dedicado estudios generales<sup>36</sup> y regionales<sup>37</sup>-, ya fuera en otros menos investigados como las JEC, JARC, JIC, VOJ o VOS<sup>38</sup>. Aunque estos organismos vinculados a Acción Católica favorecieron la permeabilidad de muchos cristianos hacia la causa obrera, terminaron siendo percibidos como un instrumento ineficaz por su timidez para pasar de la reflexión a la acción y, sobre todo, por su supeditación a la Jerarquía eclesiástica, en la cual nadie postulaba el enfrentamiento abierto con el Régimen<sup>39</sup>. Para superar este lastre optaron por promover organizaciones ilegales independientes, como FST, FOC/ESBA, AST, SOCC<sup>40</sup> y, sobre todo, USO, la única que ha logrado conquistar un espacio propio en la España democrática<sup>41</sup>. No disponemos de una aproximación a este sindicato desde la perspectiva de la historia política clásica, pero al menos ya han sido espigados los fundamentos de su “cultura sindicalista”. En un tronco doctrinal de lábil convivencia entre el humanismo cristiano y el socialismo autogestionario, Abdón Mateos ha identificado resabios antipartidistas, la retórica sacralización de la unidad sindical y los tres “antis” del “tercerismo” (anticapitalismo, antifranquismo y antiestalinismo)<sup>42</sup>.

Los militantes de la izquierda cristiana se involucraron activamente en el proceso de formación de Comisiones Obreras, aspecto este en el que podemos confrontar el estudio realizado por Babiano Mora<sup>43</sup> con el testimonio

26- La trayectoria de los socialistas en esta etapa en REDERO SAN ROMÁN, M., *Estudios de historia de la UGT*, Salamanca, 1992. BERNAD ROYO, Enrique y FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos (coords.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón, un siglo de cultura sindical y socialista*, Zaragoza, 2000. MATEOS LÓPEZ, Abdón, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*, Madrid, 1993. MARTÍNEZ COBO, Carlos y José, *La travesía del desierto. Intrahistoria del PSOE, 1954-1970*, Madrid, 1995. GILLESPIE, Richard, *Historia del PSOE*, Madrid, 1991. SANZ DÍAZ, Benito, *Sociología y política del socialismo valenciano, 1939-1983*, Valencia, 1990. ÁLVAREZ RUBIO, Vicent: “El Partit Socialista Valencià”, en SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón, *Memorias del antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo, 1939-1975*, Valencia, 1999. PALAFOX, Jordi, “El Partit Socialista del País Valencià”, en SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón, *Memorias del antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo, 1939-1975*, Valencia, 1999.

27- La oposición libertaria al régimen de Franco. *Memorias de las III jornadas internacionales de debate libertario*, Madrid, 1993.

28- MATEOS LÓPEZ, Abdón, “Las alianzas sindicales: relaciones CNT-UGT entre 1956 y 1975”, en *La oposición libertaria al régimen de Franco*, Madrid, 1993.

29- MATEOS LÓPEZ, Abdón, “Recuperación, supervivencia y reconstrucción de la Unión General de Trabajadores”, 1944-1971”, en REDERO, Manuel (coord.): *Sindicalismo y movimientos sociales, siglos XIX y XX*, Madrid, 1994.

30- PÉREZ DELGADO, Tomás, “El sindicalismo democrático bajo el franquismo, 1957-1975”, en REDERO, Manuel (coord.), *Sindicalismo y movimientos sociales, siglos XIX y XX*, Madrid, 1994. -

31- FERNÁNDEZ PÉREZ, Adolfo, “El socialismo en Oviedo durante el franquismo”, en *Agrupación socialista de Oviedo, un siglo de historia*, 1992. ARIEL DEL VAL, Fernando, “Els homes sense nom: Una aproximació a l'uguetisme a Catalunya sota el franquisme, 1939-1976”, en *Tiempos de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

32- MATEOS LÓPEZ, Abdón, *Las izquierdas españolas desde la guerra civil hasta 1982: organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales*, Madrid, 1997.

33- RUIZ, David, *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, 1993. De interés, también, GÓMEZ ALÉN, José, *As CCOO de Galicia e a conflictividade laboral durante o franquismo*, Vigo, 1995. En colaboración con SANTIDRIÁN ARIAS, Víctor Manuel, *Historia de Comisiones obreras da Galicia nos seus documentos*, A Coruña, 1996. SCRIVE-LOYER, Jean Marie, “Asturies. Clandestinité relative et répression selective? Notes sur les Commissions Ouvrières et quelques parcours militants dans l'Espagne franquiste (1966-1976)”, en *L'histoire sociale en debat*, Paris, 1994. CAMACHO ABAD, Marcelino, *Confieso que he luchado. Memorias*, Madrid, 1990. Y DEL ÁLAMO, Manuel, *CCOO del País Valencià. Aproximació a la seua història (1962-1992)*, Valencia, 1994.

34- MATEOS LÓPEZ, Abdón, *La denuncia del sindicato vertical. La relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1939-1969)*, Madrid, 1997.

35- La incidencia de la izquierda radical en ROCA, José María, “Sindicalismo y revolución”, en *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, 1994. Y LAIZ, Consuelo, *La lucha final. Los partidos de izquierda radical durante la transición española*, Madrid, 1995.

36- GARCÍA LÓPEZ, Basilia, “Dilemas constantes en el desarrollo histórico de la HOAC”, en *XX siglos*, nº 16, Madrid, 1993. Y, *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*, Madrid, 1995. SANZ FERNÁNDEZ, Florentino, “La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes para el movimiento obrero”, en *XX siglos*, nº 22, Madrid, 1994. MURCIA SANTOS, Antonio, *Obreros y obispos en el franquismo*, Madrid, 1995.

personal de Ángel Alcázar<sup>44</sup>. En los espacios con tradiciones de lucha más estables, como la cuenca minera asturiana<sup>45</sup> o Barcelona<sup>46</sup>, ocuparon una posición subsidiaria, dotando a la protesta de medios organizativos y cierta “cobertura legal”, pero en las zonas menos ideologizadas o sin pasado industrial fueron decisivos en la recomposición del movimiento obrero, como han demostrado Barallat Barés<sup>47</sup> para el caso leridano, Iriarte Areso para el navarro Bayona Fernández para el murciano<sup>48</sup> y Berzal de la Rosa para el castellano-leonés<sup>49</sup>. Como ha subrayado Feliciano Montero, la “formación de conciencias” y el “blindaje de la sotana” ha sido la doble aportación de estas organizaciones a la “lucha por la democracia”<sup>50</sup>.

Unos y otros participaron, junto con trabajadores independientes y sin una ideología definida, en los comités y plataformas unitarias que se crearon para mitigar los efectos de la represión y estimular la concienciación socio-laboral. Este “asociacionismo de base”, como no cuenta en la actualidad con organizaciones ni instituciones interesados en levantar acta de su trayectoria, ha sido menospreciado por la historiografía, a pesar de que este tipo de redes solidarias propiciaron plataformas de resistencia antifranquista tan potentes como el Fondo Unitario de Solidaridad Obrera de Asturias, que, en el ocaso del régimen, repartió entre los damnificados por la represión más de 12 millones de pesetas<sup>51</sup>.

#### 4. Ejercicios de microhistoria.

Como en la periodización de la dictadura han prevalecido las categorías económicas (autarquía, estabilización, “desarrollismo” y crisis), ante cuya “cientificidad” se han sentido empujados no pocos investigadores sociales, casi no disponemos de propuestas de secuenciación que atiendan a otras variables, como por ejemplo los vaivenes de la respuesta social al régimen. En un estudio monográfico dedicado a las huelgas de 1962, que se

37- FERRADO PUIG, Emilio (1995), *Contribución a la historia de la HOAC general y de Cataluña bajo el franquismo, 1946-1975*, Barcelona, 1995. BARALLAT BARÉS, Jaume, “La HOAC bajo la Jerarquía y el franquismo. Una muestra local: Lérida”, en *XX siglos*, nº 22, Madrid, 1994. SOLER, Joan-Lluís, “Ver, juzgar y actuar. Catolicismo obrero, conciencia de clase y cultura obrera: HOAC y JOC en el País Valencià (1946-1970)”, en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992.

38- GARCÍA-NIETO PARÍS, María del Carmen, “Participación en partidos y sindicatos”, en *XX siglos*, nº 16, Madrid. KANZAMI, I., *La Vanguardia Obrera. Movimiento obrero cristiano durante el franquismo*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Madrid, 1994.

39- MONTERO GARCÍA, Feliciano, *El movimiento católico en España*, Madrid, 1993. Y, *La acción católica y el franquismo, auge y crisis de la acción católica especializada*, Madrid, 2000.

40- MEROÑO I CADENA, Pere, *Història del sindicalisme nacional als països catalans (1958-1989)*. *Del SOCC a la COS. Crònica d'una anormalitat*, Tarragona, 2001.

41- DOMÍNGUEZ, Javier, “Las vanguardias obreras en la lucha por la democracia”, en *XX siglos*, nº 16, 1993. MONTERO GARCÍA, Feliciano, “La contribución de los movimientos de Acción Católica a la lucha por la democracia (los años sesenta)”, en *XX siglos*, nº 16, 1993.

42- MATEOS LÓPEZ, Abdón, “Los orígenes de la Unión Sindical Obrera: obrerismo juvenil cristiano, cultura sindicalista y proyecto socialista”, en *XX siglos*, nº 22, Madrid, 1994.

43- BABIANO MORA, José, “Los católicos en el origen de CCOO”, en *Espacio, tiempo y forma*, Serie V, nº 8, Madrid, 1995.

44- ALCÁZAR, Ángel, “Los cristianos en la creación de Comisiones Obreras”, en *XX Siglos*, nº 22, Madrid, 1994.

45- ITURRIOZ FANJUL, Óscar, “La Iglesia asturiana en la transición política española”, en *XX siglos*, nº 16, Madrid, 1993. VEGA GARCÍA, Rubén, “Cristianos en el movimiento obrero asturiano durante el franquismo. Un apunte”, en *XX siglos*, nº 22, Madrid, 1994.

46- FERRADO PUIG, Emilio, “El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista”, en *XX siglos*, nº 22, Madrid, 1994.

47- BARALLAT BARÉS, Jaume, *Devotes, croats i militans. L'apostolat seglar sota el franquisme en Lleida*, Lleida, 1996. Y, “Conflictos sociales en la Lérida franquista y papel ejercido por la HOAC y la JOC”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

48- BAYONA FERNÁNDEZ, Gloria, “Tipología de la conflictividad laboral en Murcia en los 60”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1994.

49- BERZAL DE LA ROSA, Enrique, “Entre la iglesia y la calle: el resurgir del movimiento obrero en Valladolid durante el franquismo (1968-1975)”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla.

50- MONTERO GARCÍA, Feliciano: “La contribución de los movimientos de Acción Católica a la lucha por la democracia (los años sesenta)”, en *XX siglos*, nº 16, Madrid, 1993.

publicará coincidiendo con el cuadragésimo aniversario, se pondrá de relieve que este intenso conflicto ha marcado un punto de inflexión en el devenir del régimen, como algunos ya reconocen<sup>52</sup>. Como anticipo, a los estudios ya realizados sobre la represión institucional<sup>53</sup> y una de sus secuelas más graves, la deportación de 126 mineros<sup>54</sup>, se ha unido recientemente una reflexión sobre el impacto de esta huelga en la formación de comisiones obreras<sup>55</sup>. Sin pretensión de proponer un jalón equivalente, la historiografía gallega ha establecido un corte en 1972, fecha en la que constata un repunte represivo tras las grandes movilizaciones sociales de marzo en el Ferrol, saldadas con la muerte de dos trabajadores, y la huelga general de septiembre en Vigo<sup>56</sup>. En Granada, un jalón ha sido establecido en la huelga de la construcción de 1970, reconstruida desde una vivencia personal (y pastoral) por Antonio Quitián<sup>57</sup>.

A esta escala “micro” se han realizado análisis de la conflictividad en enclaves locales, en centro fabriles e, incluso, la promovida de forma individual. Los estudios dedicados a la citada ciudad portuaria de Pontevedra<sup>58</sup>, a Sabadell<sup>59</sup> o a Villaverde<sup>60</sup>, se pueden comparar con los de ámbitos sociales y culturales distintos y distantes, como Villamalea, donde la resistencia popular al franquismo gravitó entre la cooperativa vitivinícola San Antonio Abad, la Caja Rural y la Hermandad de Agricultores y Ganaderos<sup>61</sup>, o Puertollano y su comarca, dependiente de la Empresa Nacional Calvo Sotelo<sup>62</sup>. Desde la perspectiva sectorial, conocemos mejor los entresijos de las condiciones de trabajo y la conflictividad laboral en la administración pública<sup>63</sup>, en la enseñanza<sup>64</sup>, en la industria gráfica<sup>65</sup>, en la construcción madrileña<sup>66</sup>, en la ebanistería valenciana<sup>67</sup>, en la empresa naval Bazán, tanto en sus instalaciones de Cartagena<sup>68</sup> como en las del Ferrol<sup>69</sup>, en MACOSA<sup>70</sup>, en ENASA<sup>71</sup>, en INTELHORCE<sup>72</sup>, en HYTASA<sup>73</sup>, en FASA<sup>74</sup> y, en fin, en ENSIDESA<sup>75</sup>. De estos análisis específicos destacamos que los investigadores han recurrido a los propios archivos de las empresas y, en particular, a las actas de los jurados<sup>76</sup>. No menos fructífera ha sido la utilización de fuentes como la documentación acumulada en las magistraturas de trabajo, que ha permitido la realización de estudios sobre la copiosa conflictividad individual en Asturias<sup>77</sup> y Madrid<sup>78</sup>.

El pormenor y la concreción que permiten estas investigaciones de ámbito tan reducido deberían proporcionar los mimbres con los que definir “las subculturas” que conviven en el movimiento obrero, ya que de ellas depende tanto su receptividad organizativa como las pautas adoptadas para expresar el malestar. Este guante ha sido recogido por Vega García, quien ha trazado un mapa de “estilos conflictivos” en la Asturias industrial imbricando aspectos “culturales” (tradiciones organizativas y experiencias de lucha) con la insoslayable realidad socioeconómica<sup>79</sup>.

51- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón, “Solidaridad de base. Asociaciones primarias y plataformas unitarias de resistencia al franquismo en Asturias”, en CASTILLO, Santiago y ORTIZ DE ORRUÑO, José M<sup>a</sup> (Coords.), *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1998.

52- Por todos, SOTO CARMONA, Álvaro, “Diversas interpretaciones sobre las causas y consecuencias de las huelgas en el franquismo (1963-1975)”, en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992.

53- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón, “Represión gubernativa y violencia institucional en la huelga minera de 1962”, en *El Régimen de Franco (1936-1975)*, Madrid, 1993.

54- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón, “Los deportados del 62”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

55- VEGA GARCÍA, Rubén, “Asturias 1962: Huelgas y Comisiones”, en *Tiempo de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

56- GÓMEZ ALÉN, José y SANTIDRIÁN ARIAS, Víctor Manuel, *O 10 de marzo: Unba data na historia*, Santiago, 1997.

57- QUITIÁN, Antonio, “Recuerdos de una huelga. Granada, 1970”, en *XX siglos*, n<sup>o</sup> 22, Madrid.

58- Fundación 10 de marzo, “Conflictividad laboral y oposición antifranquista en Vigo: la huelga general de septiembre de 1972”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998. Y, *Vigo Obrero*, o *periódico das CCOO de Vigo*, Santiago, 1997.

59- PUIG I VALLS, Angelina, “Nivell de vida, condicions laborals i mobilització antifranquista a Sabadell, 1940-1970. Una aproximació des dels testimonis orales”, en *Arraona*, n<sup>o</sup> 8, 1991.

60- CAPRARELLA, Marcello, “Cambios económicos y sociales en el distrito madrileño de Villaverde durante el franquismo”, en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992.

## 5. Dos omisiones: campesinos y estudiantes.

El interés de la historiografía por la España rural ha decrecido de forma notable al declinar el “problema agrario”, que hasta la II República había ocupado el primer plano de la escena política, y al perder la conflictividad campesina su atractivo sesgo “milenarista”<sup>80</sup>. Uno y otro, íntimamente ligados, se desactivaron con la transformación de las estructuras productivas, especialmente en el área mediterránea, y con el masivo éxodo rural. Parece evidente que la llamada “revolución agrícola” o “verde” apuntilló a un tipo de protesta campesina, pero, a la par, la penetración del capitalismo y la expansión de la “asalarización” dieron pábulo a nuevas formas de conflictividad,

61- SANZ DÍAZ, Benito, “Bastiones de resistencia en Castilla-La Mancha (I): el caso Villamalea”, en *España franquista. Causa general y actitudes sociales ante la Dictadura*, Albacete, 1993.

62- RUIZ GARCÍA, Pedro, “Bastiones de resistencia en Castilla-La Mancha (II), Puertollano y su comarca”, en *España franquista. Causa general y actitudes sociales ante la Dictadura*, Albacete, 1993.

63- YSAS, Pere (Coord.), *Treball, treballadors i sindicalisme en l' Administració pública a Catalunya (1939-1996)*, Barcelona, 1998.

64- MORENTE VALERO, Francisco, “Los trabajadores de la enseñanza pública en los años finales del régimen franquista”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

65- MOZO GAYO, Almudena, “Notas para una aproximación al nuevo movimiento obrero en la industria gráfica, 1958-1975”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

66- BABIANO, José y RUIZ, David, *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo XX*, Madrid, 1993.

67- DEL ALAMO ANDRÉS, Manuel, “Conflictos obreros valencianos de finales del franquismo vistos desde la prensa clandestina de CCOO PV: movilización en el sector de ebanistería de Valencia en 1974”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

68- BAYONA FERNANDEZ, Gloria, “Un ejemplo de conflictividad laboral de ámbito provincial en la década de los sesenta: la empresa naval Bazán en Cartagena”, en CASTILLO, Santiago y ORTÍZ DE ORRUÑO, José María: *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1998.

69- GÓMEZ ALÉN, José, *A Empresa Nacional Bazán, 1942-1972*, A Coruña, 1992.

70- DEL ALAMO ANDRÉS, Manuel, “Negociación colectiva, jurados de empresa y oposición obrera: la experiencia de MACOSA (1962-1977)”, en *Tiempo de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

71- PALAMERO, Dora, *Los trabajadores de ENASA durante el franquismo*, Barcelona, 1996.

72- BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación, “Franquismo y democracia: actitudes y estrategias de lucha de los trabajadores de INTELHORCE (1960-1997)”, en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998.

73- FERNÁNDEZ ROCA, Francisco Javier, *Hytasa (1938-1980): orto y ocaso de la industria textil sevillana*, Sevilla, 1998.

74- MARTÍNEZ GARCÍA, Julio, *La transición en Valladolid, 1974-1982: de las huelgas de EASA al mundial de fútbol*, Valladolid, 2000.

75- BOGAERTS MENÉNDEZ, J., *El mundo social de ENSIDESA: Estado y paternalismo industrial, 1950-1973*, Avilés, 2000.

76- MAROTO BARCHINO, Caridad y MINGO, José Antonio de: “Para estudiar la historia de las relaciones laborales en el lugar de trabajo. Una nota sobre la documentación procedente de los jurados y comités de empresa”, en ARENAS POSADAS, C., FLORENCIO PUNTAS, A. y MARTÍNEZ RUIZ, J.I. (eds), *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*, Sevilla, 1998.

77- BENITO DEL POZO, Carmen, *La clase obrera asturiana durante el franquismo. Empleo, condiciones de vida y conflicto (1940-1975)*, Madrid, 1993. El fracaso de la OSE como canalizador de la protesta obrera ya había sido abordado por la misma investigadora en “La reivindicación obrera en el marco del sindicalismo vertical. Asturias, 1950-1977”, en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992.

78- MINGO, José Antonio de, “La conflictividad individual en Madrid bajo el franquismo (1940-1975)”, en SOTO CARMONA, Álvaro (dir): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical*, Madrid, 1994.

79- VEGA GARCÍA, Rubén, “Cultura local y comportamientos sindicales de los trabajadores asturianos”, en CASTILLO, Santiago y ORTÍZ DE ORRUÑO, José María: *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1997. Y: “Condiciones de trabajo y organización sindical: el caso asturiano”, en ARENAS POSADAS, C., FLORENCIO PUNTAS, A. y MARTÍNEZ RUIZ, J.I. (eds), *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*, Sevilla, 1998.

80- GARCÍA, Tomás, *La evolución de la cuestión agraria bajo el franquismo*, Madrid, 1993.

más semejantes, en la forma y en los métodos, a la fabril<sup>81</sup>. Las guerras del tomate en Canarias, de la leche en Asturias y Galicia, del maíz y el panizo en la cornisa Cantábrica, Navarra y Aragón y del trigo en los secanos cerealeros, ponen de relieve que la política de precios agrarios fue el principal detonante, en la década de los sesenta, de las movilizaciones campesinas. Este contexto de malestar dejó resquicios a aquellos colectivos que deseaban incrementar su influencia en este ámbito y pretendían utilizar este descontento para erosionar al régimen, los cuales se sirvieron de tácticas similares a las empleadas con el movimiento obrero. En efecto, mientras la FITT de UGT se rezagaba al boicotear las elecciones sindicales y “el entrismo” en las Hermandades de Labradores y Ganaderos, tanto los católicos progresistas como los comunistas avanzaron posiciones combinando la utilización de los cauces legales con la promoción de plataformas de nuevo tipo<sup>82</sup>. Esta actitud cristalizó en la creación y difusión de comisiones campesinas, en torno a reclamaciones salariales en el sur<sup>83</sup> y en defensa de la explotación agrícola familiar en el norte<sup>84</sup>. A la conflictividad generada por la negociación de las condiciones de trabajo se sumaron, ya en la década de los setenta, las movilizaciones suscitadas contra el pago de la cuota de la Seguridad Social Agraria<sup>85</sup>.

Quizás por razones sentimentales, el movimiento estudiantil ha merecido una mayor atención. Rebotó en torno a 1962 para exigir que los títulos expedidos por el Estudio General de Navarra, la “Universidad de la Iglesia”, no tuvieran reconocimiento oficial y, sobre todo, adquirió “visibilidad” a lo largo de esta década en las acciones emprendidas contra el SEU<sup>86</sup>. En los setenta, la punta de lanza la compartió la oposición a la Ley General de Educación y la movilización de los profesores no numerarios<sup>87</sup>. Como fue protagonizado por vástagos de las clases medias ilustradas e hijos de adictos al Régimen, Rodríguez Tejada descarta que el reto que plantearon se analice “desde una teoría convencional de las clases”, para proponer que se examine a la luz de la oposición “entre el capital económico y el cultural”<sup>88</sup>. Sin embargo, no se pueden soslayar los paralelismos con el movimiento obrero. Sobre las vanguardias estudiantiles gravitaron, en efecto, influencias externas similares, se plantearon dilemas comunes a la hora de definir las reivindicaciones y, desde el punto de vista táctico, se advirtió una polarización parecida en torno a la conveniencia de participar en las elecciones de delegados o utilizar organismos como el Servicio Universitario de Trabajo, el Teatro Español Universitario o el cine-estudio universitario. Estos paralelismos han sido destacados tanto en aportaciones generales (Fernández Buey<sup>89</sup>) como en los estudios de ámbito regional<sup>90</sup>.

81- PEDREÑO CÁNOVAS, Andrés y SEGURA ARTERO, Pedro, “Viejas y nuevas formas de conflictividad jornalera en el campo murciano”, en CASTILLO, Santiago y ORTIZ ORRUÑO, José María, *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1998.

82- ORTÍZ HERAS, Manuel, *Las Hermandades de labradores en el franquismo. Albacete, 1943-1977*, Albacete, 1992.

83- PÉREZ RUBIO, J.A., *hünteros, braceros y colonos. La política agraria en Extremadura (1940-1975)*, Madrid, 1995. ORTEGA LÓPEZ, María Teresa: *Trabajadores y jornaleros contra patronos y verticalistas, conflictividad laboral y reivindicación democrática en un provincia periférica*, Granada, 2001. CABALLERO MESA, Francisco: *Paisaje del sur, crónica de un pueblo andaluz durante el tardofranquismo*, Málaga, 2000. CAZORLA SÁNCHEZ, Antonio, *El campesinado almeriense bajo el franquismo, 1939-1975: (política y economía en el desarrollo de una clase social)*, Granada, 1996.

84- DIAZ MARTÍNEZ, Carlos y MUÑOZ DE LAS CUEVAS, Ramón (eds), *Fouce. Voceiro das Comisión Labregas de Galicia. Etapa da clandestinidade (1937-1977)*, A Coruña, 1995.

85- BERNAL, Antonio Miguel, “Resignación de los campesinos andaluces: la resistencia pasiva durante el franquismo”, en *España franquista. Causa general y actitudes sociales ante la dictadura*, Albacete, 1993.

86- RUIZ CARNICER, Miguel Ángel, *El sindicato español universitario (SEU), 1939-1965: la socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*, Madrid, 1996. VIDAL ESCARTÍ, Daniel, “Del SEU a la APE: La Universidad, problema político del Régimen”, en SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón, *Memorias del antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo*, Valencia, 1999.

87- FERNÁNDEZ BUEY, Francisco, “Estudiantes y profesores universitarios contra Franco. De los sindicatos democráticos estudiantiles al movimiento de profesores no numerarios (1966-1975)”, en CARRERAS ARES y RUIZ CARNICER, *La Universidad española bajo el régimen de Franco*, Zaragoza, 1991.

88- RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio, “Democracia antes de la democracia: el movimiento estudiantil antifranquista en la Universidad de Valencia”, en *Tiempo de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

89- FERNÁNDEZ BUEY, F., “Els moviments estudiantils a Espanya, 1966-1975”, en *L'Avenc*, nº 146, 1991.

El radicalismo verbal de los universitarios españoles no difiere, en lo sustancial, del exhibido por los estudiantes de Europa occidental, pero, en nuestro caso, tanto la retórica como las formas de protesta muestran una “proletarización” más acusada<sup>91</sup>. Algunos episodios relevantes, como los congresos constituyentes de la Federación Universitaria Democrática Española<sup>92</sup> y el Sindicato Democrático de Estudiantes<sup>93</sup>, las movilizaciones que precedieron a la expulsión de los catedráticos José Luis Aranguren, Agustín García Calvo y Enrique Tierno Galván<sup>94</sup>, el amortiguado eco del 68 francés<sup>95</sup>, las redadas policiales<sup>96</sup> e incluso la aparición de divergencias dentro del falangismo<sup>97</sup>, han suscitado tratamientos particulares.

## 6. Nuevos movimientos sociales.

Ante la explicitud del conflicto de clase y la prioridad del cambio político, los nuevos movimientos sociales carecieron de atractivo. En un marco represivo, las mutaciones experimentadas durante la etapa *desarrollista* fueron insuficientes para propiciar el arraigo de valores “postmaterialistas”, propios de sociedades desarrolladas y, por supuesto, democráticas. La debilidad de las clases medias ilustradas, la escasa incorporación de la mujer al trabajo y la acuciante necesidad de satisfacer lo más perentorio, tanto en lo económico como en lo político, amén del efecto retardatario del aparato ideológico del régimen, preservaron a España del flujo de corrientes de opinión y movimientos sociales como el feminismo, el pacifismo o el ecologismo<sup>98</sup>.

El carácter misógino del franquismo, como ha subrayado Carme Molinero<sup>99</sup>, proporcionó una rémora adicional a la irrupción de la mujer en la esfera pública. En su tardía e intermitente movilización, además, no se debe escamotear la existencia de diferencias de clase, por mucho que estas hayan sido diluidas ante el objetivo común de combatir un régimen político. Desde esta perspectiva identificamos, por un lado, a un grupo de mujeres de clase media y elevada cualificación intelectual que, prioritariamente, denunciaron la subordinación de su sexo con respecto al varón. La difusión de obras como *La mística de la feminidad* de Betty Friedan y *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir fue para ellas un revulsivo<sup>100</sup>. Por otro, diferenciamos a aquéllas que estuvieron directamente sometidas a procesos de proletarización o compartieron sus consecuencias con familiares y cónyuges. En esta caso conocemos mejor las circunstancias del “disciplinamiento” en el trabajo que sus expresiones de rebeldía, ya fuera por motivos laborales o políticos<sup>101</sup>. Con todo, éstas quedan reflejadas en la obra coral firmada por Romeu Alfaro, en la que recuperan la voz algunas de las más tenaces resistentes al franquismo<sup>102</sup>, así como en las síntesis firmada por Carmen Alcalde<sup>103</sup> y Rosario Sánchez<sup>104</sup>, o en la obra colectiva coordinada por C. Campos y María José González<sup>105</sup>. También en los escasos estudios regionales publicados -entre los que destacan los dedicados a Cataluña<sup>106</sup> y Asturias<sup>107</sup>, donde ha quedado de relieve que estas mujeres se incorporaron al conflicto social en tareas de apoyo al movimiento obrero, pero no para promover reivindicaciones propias de su sexo. Organizaciones como el Movimiento Democrático de Mujeres, creado a mediados de los sesenta, buscaron el contacto entre ambos polos, combinando las acciones de ayuda a los represaliados con las iniciativas netamente feministas.

Mayor subordinación con respecto a la resistencia política se advierte en las acciones pacifistas, entre las que destacamos las protestas de 1967 y 1968 contra la guerra de Vietnam<sup>108</sup> y los gestos de rechazo al servicio militar<sup>109</sup>.

90- CARRERAS AREZ, Juan José y RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (coords.), *La Universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, 1991. SANZ DÍAZ, Benito, CAMPOY, Martí y FERRANDA, María, *L'oposició universitària al franquisme. València, 1939-1975*, València, 1996. SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón, *Memoria del antifranquismo. La Universidad de València bajo el franquismo, 1939-1975*, València, 1999. DENIZ RAMÍREZ, F.A.: *El movimiento estudiantil canario. Selección de textos y documentos (1966-1982)*, Tenerife, 1993. LOBATO BLANCO, Luis Alfredo, “Los comunistas en el movimiento estudiantil”, en *Los comunistas en Asturias (1920-1982)*, Gijón, 1996. VALDELVIRA GONZÁLEZ, Gregorio, *El movimiento estudiantil en la crisis del franquismo, la Universidad Complutense (1973-1976)*, Madrid, 2000.

91- REIG ARMERO, Ramiro, “Universidad y movimiento obrero. Los estudiantes se proletarizan”, en SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón (eds), *Memoria del antifranquismo. La universidad de València bajo el franquismo, 1939-1975*, València, 1999.

Las mismas referencias nos parecen válidas para interpretar la actividad desplegada por clubs culturales, asociaciones de vecinos, editoriales, librerías y otros focos de resistencia, muy poco estudiados a excepción de las originales valoraciones de Mikel Aizpuru sobre las fiestas de Barakaldo<sup>110</sup> y de Hernández i Martí sobre las falleras<sup>111</sup>. Quizá con cierta hipérbole, Jarne Mòdol nos ha presentado a la Revista Labor, el Orfeó Lleidatà, el Sícoris Club y el Club Esportiu Huracans como los “elementos axiales de la Lleida disidente”<sup>112</sup>. Parece exagerado afirmar que iniciativas de este tipo ocuparan la punta de lanza del ariete opositor, pero no cabe duda de que contribuyeron a la difusión de valores democráticos y fueron un fértil vivero de dirigentes políticos.

## 7. Un balance.

La aparente abundancia de referencias bibliográficas no se contradice con el comentario que encabeza esta nota crítica, toda vez que se trata, en su mayoría, de artículos breves y comunicaciones integrados en obras colectivas y congresos, entre los que destacamos por su continuidad los encuentros de investigadores promovidos por la Red Confederal de Archivos Históricos de CCOO. Disponemos de una obra solvente de conjunto, la realizada por Pèrre Ysas y Carme Molinero, y de una monografía dedicada a CCOO, pero carecemos de síntesis en las que se aborde el doble reto de dilucidar la sedimentación de las nuevas subculturas obreras y caracterizar sus respuestas colectivas, así como mensurar cuál fue la contribución de socialistas, anarquistas y cristianos a estos procesos. Madrid,

92- ÁLVAREZ COBELAS, J.L.: “La F.U.D.E., 1961-1965”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

93- SANZ DÍAZ, Benito, “El fin del franquismo en la Universidad. El primer congreso del Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de España. Valencia, 30 de enero/ 2 de septiembre de 1967”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

94- ÁLVAREZ COBELAS, J.L., “Los sucesos de febrero de 1965 en la Universidad de Madrid”, en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992.

95- NAVARRO JIMÉNEZ, Paloma y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Mercedes, “La experiencia estudiantil del 68 a través de la prensa andaluza: 1968-1970”, en CARRERAS ARES, J.J. y RUIZ CARNICER, M.A. (coords.), *La Universidad española bajo el régimen de Franco*, Zaragoza, 1991. PASTOR, Jaime: “El año 1968”, en *Historia* 16, nº 54, Madrid, 1994.

96- RODRIGUEZ TEJADA, Sergio, “La caída de la organización universitaria del PCE en Valencia en manos de la policía franquista (1971): un ejemplo de la represión contra el movimiento estudiantil”, en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995.

97- BLANCO MORAL, F., “El Frente de Estudiantes Sindicalistas. Una manifestación de la oposición falangista al régimen de Franco”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, nº 3, Madrid, 1990.

98- ÁLVAREZ JUNCO, J., “Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad posfranquista”, en LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph (1994): *Los nuevos movimientos sociales*, Madrid, 1994. LARAÑA, Enrique, “Los movimientos sociales en España (1960-1990). Análisis de tendencias”, en DEL CAMPO, Salustiano, *Tendencias sociales en España (1960-1990)*, Madrid, 1993. ALONSO, L.E., “Los nuevos movimientos sociales y el hecho diferencial español: una interpretación”, en VIDAL BENEYTO, J. (Comp.), *España a debate*, Madrid, 1993. PASTOR, J., “La evolución de los nuevos movimientos sociales en el estado español”, en IBARRA, P. y TEJERINA, B.: *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, 1998.

99- MOLINERO, Carme, “Mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un pequeño mundo”, en *Historia Social*, nº 30, Valencia, 1998.

100- FOLGUERA, Pilar, “Relaciones privadas y cambio social, 1940-1970”, en *Otras visiones de España*, Madrid, 1993. AGULLÓ DÍAZ, María del Carmen y FERNÁNDEZ, J.M.: *La educación de la mujer durante el franquismo y su evolución en Valencia (1950-1979)*, Valencia, 1994.

101- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa María, *Mujer y trabajo en el siglo XX*, Madrid, 1999. BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina, CARRASCO, C. y ALEMANY, C. (comps.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Barcelona, 1994. BORDERÍAS MONDÉJAR, C., *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea*, Barcelona, 1993. FRAU LINARES, M. J., *Mujer y trabajo. Entre la producción y la reproducción*, Alicante, 1998. DÍAZ SÁNCHEZ, P., “La implantación del sistema de métodos y tiempos en las fábricas textiles madrileñas, 1960-1982: la particularidad del trabajo de las mujeres”, en ARENAS POSADAS, C., FLORENCIO PUNTAS, A. y MARTÍNEZ RUIZ, J.I. (eds.), *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*, Sevilla, 1998. Y “El trabajo y las trabajadoras de la industria textil-confección madrileña”, en *Sociología del trabajo*, nº 35, Madrid, 1999. BAYONA FERNÁNDEZ, Gloria, “Un ejemplo de trabajo de la mujer durante el franquismo: la industria conservera de los años 60 en Murcia”, en *Congreso de Historia de la Familia*, Murcia, 1994.

102- ROMEU ALFARO, Fernanda, *El silencio roto. Mujeres contra el franquismo*, Oviedo, 1994.

Barcelona, Galicia y Navarra han sido objeto de estudios regionales sistemáticos, pero una amplia laguna de silencio anega todavía territorios casi yermos, entre los que se incluyen tanto demarcaciones con una larga trayectoria de movilización obrera (Asturias) como provincias de reciente industrialización (Valladolid, Vitoria o Granada). Dista de ser satisfactoria la atención prestada a otros colectivos sociales, como los estudiantes, los campesinos, las mujeres o los movimientos vecinales y, en fin, salvo excepciones, se ha hecho caso omiso de otras formas de disenso que no fueran las huelgas o protestas callejeras<sup>113</sup>. Quizás por ello, no se ha alcanzado un consenso a la hora de establecer cuál es el protagonismo que le corresponde a la movilización popular en la recuperación de las libertades. Ante la falta de apoyo institucional y dada la creciente apatía social, parece un ejercicio de realismo conjeturar que algunos de estos retos no serán afrontados en un futuro inmediato.

103- ALCALDE, Carmen: *Mujeres en el franquismo: exiliadas, nacionalistas y opositoras*, Barcelona, 1995.

104- SÁNCHEZ LÓPEZ, Rosario: *Mujer española, una sombra de destino en lo universal*, Murcia, 1990.

105- CAMPOS, C. y GONZÁLEZ, María José (Coord.): *Mujeres y dictaduras en Europa y América: un largo camino. Parte II Cuarenta años de soledad: Marginación y represión de las mujeres en la España de Franco*, Málaga, 1996.

106- BORDERÍAS, C. y HURTADO, J.: *Dones, treball i sindicalisme a Catalunya (1939-1978). Perfils biogràfics del projecte Fonts orales i militància sindical*, Barcelona, 1999. VILLAR, Conchi: *Dones, treball i sindicalisme a Catalunya (II). Biografies obreres*, Barcelona, 2000.

107- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón: "Mujeres en vanguardia. La resistencia femenina al franquismo en la cuenca minera asturiana, 1962-1967", en *Tiempo de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999. ERICE SEBARES, Francisco: "Mujeres comunistas. La militancia femenina en el comunismo asturiano, de los orígenes al final del franquismo", en *Los comunistas en Asturias, 1920-1982*, Gijón, 1996.

108- LOBATO BLANCO, Luis Alfredo: "Los comunistas asturianos en el frente de la cultura", en *Los comunistas en Asturias, 1920-1982*, Gijón, 1996. Y: *Dos décadas del movimiento cultural y universitario en Asturias (1957-1976)*, Gijón, 1998.

109- BEUNZA VÁZQUEZ, Pepe: "L'objecció de consciència i la insubmissió", en SANZ DÍAZ, Benito y RODRÍGUEZ BELLO, Ramón (eds.): *Memoria del antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo, 1939-1975*, Valencia, 1999.

110- AIZPURU, Mikel: "El asociacionismo popular ¿Reverso del modelo de organización social del franquismo? El modelo de Barakaldo", en CASTILLO, Santiago y ORTIZ DE ORRUÑO, José María: *Estado, protesta y movimientos sociales*, Gipuzkoa, 1998.

111- HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil Manuel: *Las fiestas de Valencia bajo el franquismo (1936-1975)*, Valencia, 1992 a. "La censura franquista i les falles. València, 1939-1975", en *I encuentro de investigadores del franquismo*, Barcelona, 1992 b. "La fiesta como espacio de resistencia al franquismo: el caso de las fallas de Valencia", en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998. Y "La festa i la conformació del valencianisme franquista", en *Tiempo de silencio. Cuarto encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, 1999.

112- JARNE MÓDOL, Antonieta: "Algunos espacios del antifranquismo en Lleida: la cultura como signo de militancia (1953-1972)", en *Segundo encuentro de investigadores del franquismo*, Alicante, 1995 a. Y: "El Club Esportiu Huracans dels anys seixanta: plataforma de cultura militant", en *El Club Esportiu Huracans, 1941-1991*, Lleida, 1995 b.

113- RODRÍGUEZ TEJADA, Sergio: "Aportaciones de las teorías de la acción social al estudio del franquismo y de la transición", en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998. NICOLÁS MARÍN, María Encarna y ALTED VIGIL, Alicia: *Disidencias en el franquismo (1939-1975)*, Murcia, 1999. MOLINERO, Carme e YSAS, Pere: "Movimientos sociales y actitudes políticas en la crisis del franquismo", en *Historia Contemporánea*, nº 8, 1992. JARNE MÓDOL, A. (1995): *Estratègies de contestació en la Lleida franquista (1939-1977)*, Tesis doctoral, Universitat de Lleida, 1995.